



Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán
(PGCC-ncG)-Fase II

El modelo de gestión de MICROCUENCAS EN LA CUENCA DEL RÍO GOASCORÁN

Una experiencia de adaptación al cambio climático bajo la perspectiva de gestión integrada de recursos hídricos y manejo integrado de cuencas.

La sistematización de este modelo de intervención centrada en la gestión comunitaria de las cuencas y microcuencas del Río Goascorán en Honduras refleja el alto nivel de apropiación y cohesión social de los organismos de cuenca, para alcanzar la gobernanza hídrica y el bienestar colectivo.

Febrero de 2023



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE



Ejecutado por el Consorcio: GFA-SRK

El modelo de gestión de microcuencas en la Cuenca del Río Goascorán

Una experiencia de gestión comunitaria de cuencas hidrográficas con enfoque de adaptación al cambio climático (ACC) y reducción del riesgo a desastres (RRD).



El Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán (PGCC-ncG)-Fase II contó con el apoyo técnico y financiero de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE.

Descargo de responsabilidad

Las ideas y opiniones expresadas en el texto son de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la visión ni la opinión de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE).

Sistematizadora: Isabel Ferrufino.

Revisión técnica: Unidad Técnica de Gestión del Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán Fase II.

Fotografía: Wilson Rodríguez, archivo del programa y Marco Vásquez.

Web: <https://goascoran.net>.

Facebook: @pgcc.ncgfase

Más información:

pgccncg2020@gmail.com.

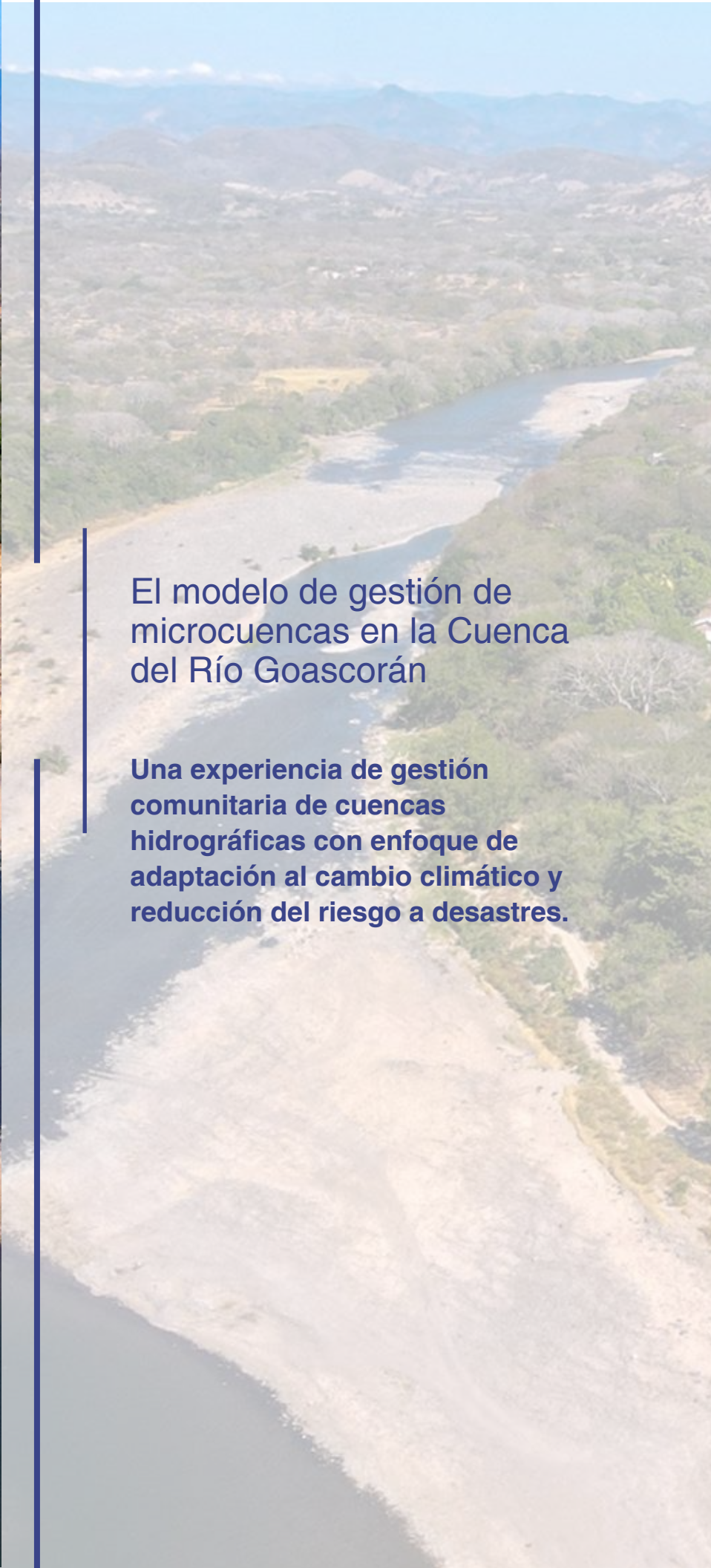


Contenido

Abreviaturas, siglas y acrónimos	4
I. El modelo de gestión de microcuencas en la Cuenca del Río Goascorán	5
A. Introducción	6
B. Proceso metodológico de sistematización de la experiencia	9
II. La experiencia comunitaria: el modelo en acción	10
A. El concepto intuitivo de las comunidades del enfoque GIRH y el MIC	11
B. Proceso metodológico de sistematización de la experiencia	12
C. Participación y representación comunitaria de los consejos de cuenca y sus limitaciones	14
D. Limitantes y barreras	15
E. Barreras en la implementación	16
F. Transferencia de conocimiento entre pares	18
III. Plan de Finca (PF) como elemento integrador de la GIRH y el MIC	19
A. Valoración de la integración entre cajas rurales, planes de finca y la asistencia técnica en la microcuenca	21
B. Testimonial de productor en la zona baja	24
C. Importancia del trabajo de monitoreo por los técnicos	25
IV. Planes formativos de la experiencia: lo que aprendieron las comunidades y los consejos de microcuencas	26
A. Áreas de conocimiento que se necesitan reforzar en las comunidades	28
V. Enfoque de género e inclusión social	29
VI. Lecciones aprendidas	31
VII. Resultados alcanzados por el PGCC-ncG Fase II con la implementación del modelo	35
A. Impactos positivos de la experiencia desde el enfoque de las comunidades intervenidas	37
VIII. Sostenibilidad de las acciones	39
IX. Bibliografía	42

Abreviaturas, siglas y acrónimos

ASOMAINCUPACO	Asociación para el Manejo Integrado de Cuencas de La Paz y Comayagua.
COPECO	Comisión Permanente de Contingencias.
CRAC	Caja Rural de Ahorro y Crédito.
DGRH	Dirección General de Recursos Hídricos.
DICTA	Dirección de Ciencia y Tecnología Agropecuaria.
FUNDER	Fundación para el Desarrollo Empresarial Rural.
GEI	Gases Efecto Invernadero.
ICF	Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal Áreas Protegidas y Vida Silvestre.
LFAPVS	Ley Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre.
Msnm	Metros sobre el nivel del mar.
OC	Organismo de Cuenca.
PAH	Plan de Acción Hídrica.
PF	Plan de Finca.
PGCC-ncG	Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán.
SANAA	Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados.
SERNA	Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente.
SINAPH	Sistema Nacional de Áreas Protegidas y Vida Silvestre de Honduras.
UNAH	Universidad Nacional Autónoma de Honduras.



El modelo de gestión de microcuencas en la Cuenca del Río Goascorán

Una experiencia de gestión comunitaria de cuencas hidrográficas con enfoque de adaptación al cambio climático y reducción del riesgo a desastres.



A

Introducción

Honduras es un país con grandes reservas hídricas, precipitaciones entre 900-3000 msnm, con al menos cinco a seis meses en su época lluviosa; ríos caudalosos como el Ulúa, Chamelecón, Aguán, Patuca, Goascorán, Choluteca y Lempa; y acuíferos extensivos y altamente productivos en los valles. Sin embargo, el tema de la seguridad hídrica está dentro de la agenda nacional-social como uno de los grandes problemas nacionales¹. Las sequías con sus afectaciones al sector agrícola, social y ambiental, problemas con la calidad del agua para consumo y sus diferentes usos, ya perfilan dentro de las principales actividades nacionales, de la cooperación y organizaciones de desarrollo.

Lo anterior se ve incrementado con los efectos que deja el cambio y la variabilidad climática que intensifican las sequías y las lluvias torrenciales. El marco legal, político e institucional de los recursos hídricos responde, en buena parte, a esta problemática, regulando y estableciendo las medidas de vigilancia y monitoreo del aprovechamiento de éste. Sin embargo, la percepción general es que, a pesar de contar con un diverso marco legal, político y estratégico en el país, no se visualiza su aplicación. Asimismo, se han encontrado vacíos en temas de monitoreo, control ambiental, generación de información e investigación en recursos hídricos, cuenca hidrográfica y los componentes ambientales en general¹.

La gestión de la información hídrica (climatológica, hidrológica e hidrogeológica) está en buena parte en el gobierno central a través de ICF, SERNA, SANAA y COPECO, sin embargo, el sector privado (a través de los datos que generan las contratistas de aguas) y la sociedad civil también participan en la gestión de datos; no obstante, no se cubre espacialmente la necesidad de información dejando entre 30-35% del territorio hondureño sin disponibilidad de datos técnicos. El gobierno, a través de SERNA y de la Secretaría de Salud, tienen los roles y responsabilidades en la vigilancia del recurso hídrico y su calidad según el uso, que si bien es cierto en los últimos años ha mejorado el tema de la cobertura de agua potable a las poblaciones, no lo ha hecho en su calidad. La problemática hídrica tiene entonces sus raíces en la gestión del agua y el manejo de la tierra, donde se ha divorciado el uso de la tierra con el manejo de cuencas, por ende, la gestión de la información no está encaminada a estudiar la dinámica hídrica bajo la unidad “cuenca”, lo que conlleva a acentuar el problema.

¹Estado del Arte en el Manejo de Cuencas Hidrográficas, Dirección de Investigación Científica y Posgrado (DICyP) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

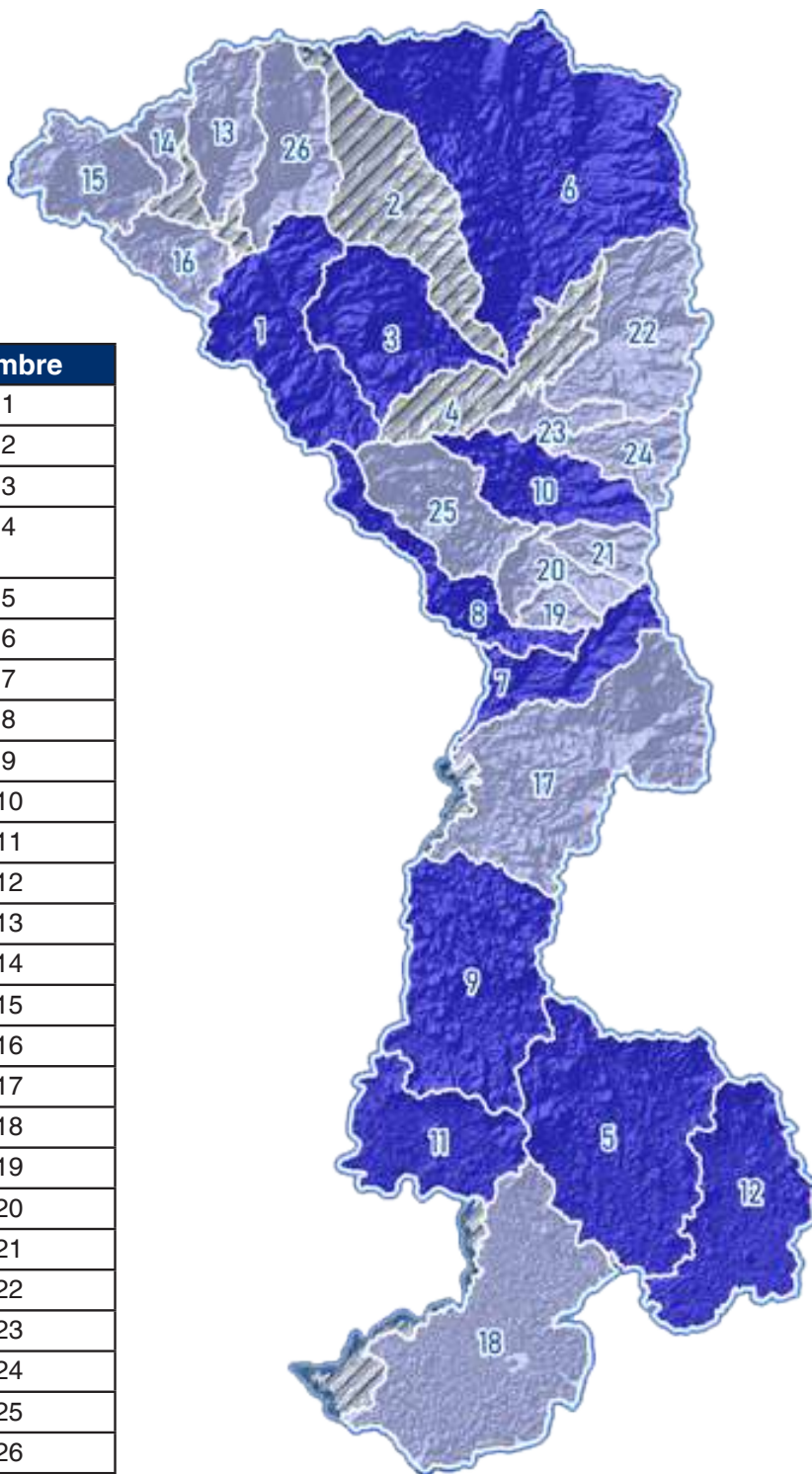


Bajo esta premisa, el programa propuso un modelo para la gestión territorial basado en el manejo de microcuencas el cual, parte de la planificación hídrica de la cuenca asociado a procesos de fortalecimiento de capacidades locales, la gobernanza hídrica y la integración de las fincas como unidad de intervención. Un elemento clave del modelo es la articulación a la disposición y acceso de recursos financieros que aseguran la implementación de tecnologías y medidas para la Adaptación al Cambio Climático (ACC) y la Reducción de Riesgos a Desastres (RRD) vinculadas al manejo y gestión de las microcuencas, para un desarrollo basado en el uso racional y sostenible de los recursos naturales².

² La Planificación y Gobernanza Hídrica: clave para la Gestión Territorial Participativa. Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán (PGCC-ncG) - Fase II. Policy Brief. Síntesis para decisores, 2022, Honduras.

Ilustración 1. Conformación de Organismos de Cuenca en la Cuenca del Río Goascorán³

Nombre	Nombre
Las Galeanas	1
Río Motagua	2
Río Palagua	3
La Tumballa - El Guayabo	4
Estero Los Luisés	5
Río Rancho Grande	6
Quebrada Solubre	7
Río Guajiniquil	8
El Presidente	9
Cuane - La Estancia	10
El Rebalse	11
Estero Río Viejo	12
Río Quebrada Honda	13
Río de León	14
Paniaguara	15
Cimarrón	16
Apasapo	17
Costa de los Amates	18
La Victoria y La Arada	19
Resbaloso	20
Cofradía	21
Apane	22
Guarina	23
Quebrada Honda	24
Apacilina	25
Cancire	26



Organismos de cuenca conformados en:

- Fase I
- Fase II
- Sin conformar

³ Fuente: PGCC-ncG-Fase II.



B

Proceso metodológico de sistematización de la experiencia

Con el objeto de sistematizar la aplicación del modelo desde la gestión comunitaria se realizó la consulta a los actores como consejos de microcuencas, productores, líderes locales que forman parte de las cajas rurales de ahorro y crédito y técnicos de las organizaciones

contrapartes, que han contribuido al logro de sus objetivos. La consulta abarcó los organismos de cuenca de las tres zonas de la cuenca: alta, media y baja; así como, entrevistas a autoridades ambientales nacionales, municipales, técnicos de las organizaciones socias y colaboradoras del programa, así como su equipo técnico.

Ilustración 2. Resumen del proceso metodológico de sistematización



I. FASE PRELIMINAR:

Análisis de aspectos que estructuran e inciden sobre la práctica que se va a sistematizar, conlleva la fase planificadora del proceso.



II. FASE DE EJECUTORÍA:

Comprende la selección de los instrumentos, su validación y ejecución en campo, reconstrucción de la lógica de la experiencia desde los ejes planteados anteriormente.



III. FASE DE ANÁLISIS:

Ordenamiento, digitación y análisis de la información.



IV. FASE DE DIVULGACIÓN DE RESULTADOS:

Estrategias de divulgación utilizando como producto de difusión los resultados de las tres experiencias sistematizadas.



La experiencia comunitaria:
el modelo en acción



A

El concepto intuitivo de las comunidades del enfoque GIRH y el MIC

La Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH) fue definida por la Asociación Mundial para el Agua (GWP, por su sigla en inglés) como un proceso que promueve la gestión y desarrollo coordinado del agua, la tierra y los recursos relacionados, con el fin de maximizar el bienestar social y económico resultante, pero de manera equitativa, y sin comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas. Operativamente, la GIRH

involucra la aplicación de conocimiento de diversas disciplinas, así como las perspectivas de diversos factores para elaborar e implementar soluciones eficientes, equitativas y sostenibles a los problemas hídricos y de desarrollo.

Para los actores locales, la gestión integral de recursos hídricos y manejo integrado de la microcuenca significaba:

“Bueno con solo la palabra que se dice de recurso integrado, encierra todo lo que son las organizaciones para trabajar con los consejos de microcuenca lo que es el recurso hídrico y el recurso hídrico es el que nos da la vida, porque sin el agua no tenemos nada”.

Ulises Paz Cárdenas, productor, La Arada, zona baja.

“El MIC es que las fuerzas vivas se unen para proteger el recurso integrado de la cuenca. Movilización social para la protección de la cuenca”.

Prof. José Núñez, presidente del CMC Apacilina, zona media.

Resalta entre los hallazgos el aumento de la cohesión social en los territorios que reportan altos niveles de participación, identificación con los objetivos del programa y el respeto de la intervención a las tradiciones y costumbres locales.



Proceso organizativo de planificación e implementación

La reconstrucción de la experiencia partió en conocer cómo fue el inicio de la segunda fase del programa, describiendo el abordaje inicial y la forma en que se organizaron los nuevos consejos de microcuenca, en cómo utilizaron el enfoque de gestión integrada de los recursos hídricos en los procesos de organización, planificación e implementación.

“Para mí al inicio del programa fue la visita domiciliar que hicieron los encargados de DICTA, luego nació la idea en la organización de las personas para salvar la cuenca, a partir de eso vino la planificación de las ideas y darnos a conocer cuáles eran los problemas que teníamos; porque los inviernos no son sostenibles en eso consiste la primera fase de implementación del programa”.

Ovidio García, Caja Rural de Ahorro y Crédito La Arada, zona baja.

Las manifestaciones de viva voz se consignan por el entusiasmo y el orgullo demostrado:

“Nos capacitaron, en obras de conservación de suelo; curvas a nivel, distanciamiento de siembra. Estamos trabajando 32 personas con las nuevas prácticas y lo que más me ha gustado es el tema de distanciamiento de siembra, cero quema, porque allí uno cuida el bosque, el medio ambiente, como cuidar la zona de recarga hídrica, habían partes degradadas y nosotros hemos reforestado y lo más impactante es que hoy se tienen mejores cosechas”.

Iris Turcios, Caja Rural Mercedes de Oriente, zona media.

Se identifica plenamente la fase de organizar las juntas directivas de los consejos de microcuenca, para después analizar qué es lo que se podía realizar dentro del territorio de éstas.

Planificación:

1. Se realizaron talleres zonales con diferentes actores, entre ellos consejo de microcuencas, alcaldías, mancomunidades, etc.
2. El consejo planificó hacer reuniones una vez al mes.
3. Reforestación con las escuelas del municipio.

Para un representante de organismos de cuenca de la zona media, el tiempo entre lo que se planificó y la ejecución fue muy largo y esa fue una de las limitantes en la fase inicial.

En la zona baja, reportaron grandes avances en la organización y planificación, no obstante, tuvieron que superar muchos obstáculos:

“Solamente teníamos dos consejos y comenzamos a trabajar en los temas de recursos hídricos. La implementación ha tenido frutos porque esta zona es la más grande del Río Goascorán y antes teníamos menos participación de la gente, consejos y alcaldías, pero hoy hemos logramos muchísimas más cosas que en la primera fase y eso es el resultado de cada uno de los pobladores que han creído y se han empoderado”.

Alexander Euceda; Técnico del PGCC-ncG.

Otro técnico opinó: *“Se comenzó con una línea base de las fincas de referencia y empezamos a establecer fincas modelos y a implementar tecnología y hacer reuniones con la gente, esta zona no había sido tan beneficiada como otras es poco el apoyo que se les había dado y al hablarles a ellos de organizarlos no es tan fácil, a la gente joven no les interesa la organización”.*

Pedro Alexander López, técnico de SAG-DICTA/PGCC-ncG.

Una opinión generalizada en todas las zonas es que se respetaron las decisiones de la comunidad, si querían o no formar parte de la organización. Se realizó un trabajo de búsqueda de las personas interesadas y con voluntad de formar parte del programa: *“La gente quiere que le llegue todo a la casa, al principio llegó un montón de gente, pero después cuando se les empezó a decir que se iban a organizar y que era para hacer una caja rural, que íbamos a trabajar en agricultura y ganadería, y que se iban hacer los grupos, todo mundo se fue desapareciendo y quedamos unos pocos, los que sí queríamos trabajar”.*

José Arístides Fuentes; productor de la zona baja.



En la organización, la zona baja refleja como principales obstáculos:

1. La no participación de las personas adultas mayores y de los jóvenes, que no quieren adoptar nuevas prácticas agrícolas por tradicionalismo, los primeros, y negación a los compromisos, los segundos.
2. No existían muchas estructuras especialmente cajas rurales y consejos de microcuencas.
3. Fue difícil ponerse de acuerdo con las organizaciones y equipos técnicos en el territorio.



C

Participación y representación comunitaria de los consejos de cuenca y sus limitaciones

En el tema de participación comunitaria interesó conocer qué está pasando con la integración a los consejos, si la comunidad le da importancia a su trabajo, y si realmente tienen la representación de la mayoría de los habitantes, con el objeto de valorar el impacto de su planificación y si ésta es congruente con las circunstancias de las comunidades y cómo se valora la implementación de sus acciones.

En la zona media los representantes de los OC y las CRAC reportan un alto nivel de participación en las actividades GIRH y MIC, a quienes se les solicitó lo expresaran en un porcentaje en relación con toda la población de las comunidades en donde vivían. La población consultada en el

grupo focal de la zona media refiere que en el casco urbano de Aguanqueterique el trabajo con los consejos de microcuenca es del 80%, no cesan de trabajar con la comunidad y las fuerzas vivas como los patronatos, se mantienen unidos y les gusta participar en varios eventos, por ejemplo, de reforestación. Si bien la información es una percepción de los mismos actores comunitarios, es interesante conocer que existe la autovaloración de la participación comunitaria, en niveles satisfactorios, con excepción de una comunidad en zona baja, que solo reportó un nivel de 30% de participación y representatividad comunitaria. Con lo reportado se construyó la siguiente tabla:



Tabla 1.
Participación comunitaria (expresada en % con base en la población total)

Zona baja		Zona media		Zona alta	
La Arada	70%	Teupe	70%	Florida	70%
Santa Lucía	30%	Aguanqueterique		El Zacatón	80%
		Casco urbano	80 %		
		y el resto	70%		
Caridad	60 a 65%	La Golondrina, Mercedes		El Naranjo	70%
		de Oriente	80%		
Aramecina	60 a 65%	El Jícara	80%	Corintio	65%
Goascorán	60 a 65%				

Fuente: elaboración propia a partir del análisis del grupo focal.



D

Limitantes y barreras

La participación de las comunidades en la implementación de acciones para la gobernanza hídrica se encuentra con varias limitantes o barreras.

Uno de los miembros del CC lo describe en su dimensión completa: *“La limitante en estos lugares es el asistencialismo, sectarismo político, migración de jóvenes para Estados Unidos, desempleo y falta de incentivos a los jóvenes por parte de las organizaciones”*. Luis Díaz, socio de la CRAC Nuevo Paraíso, Aramecina. No podemos excluir algunos conceptos adulto-céntricos expresados que denotan que existe una brecha generacional que auto-excluye al sector juventud, ya que, según los adultos, los jóvenes son haraganes, no quieren trabajar, y por eso solamente las personas mayores están organizadas. Pero también expresan que los adultos mayores tienen problemas para la adopción de normas: *“A las personas adultas mayores no les gustan las reuniones, no quieren trabajar con las nuevas prácticas agrícolas, y tampoco tener reglamentos”*, según acotó Ulises Paz Cárdenas de la CRAC La Arada, zona baja.



Barreras en la implementación

La implementación no estuvo exenta de barreras, lo cual se refleja en testimonios de algunos participantes de los grupos focales.

“Una barrera es cultural, las personas adultas hacen las cosas porque así las aprendieron; la población rural con la que hemos trabajado anda en promedios de 55 o 60 años y hemos hecho una lucha por involucrar jóvenes como Cristian que está haciendo un trabajo en su parcela y lo queremos poner de ejemplo y que él tenga la capacidad de decirles a los productores en su comunidad que vayan a su parcela para enseñarles algo nuevo de cómo está manejando sus potreros”.

Alexis Guerrero asesor técnico de IDE/PGCC-ncG, zona media.

Otra barrera plenamente identificada se relaciona con los bajos ingresos familiares: “Cuando hacen las capacitaciones no llega la gente y cuando se les pregunta porque no asisten, las respuestas son: Es que estaba en otra ocupación, es que pierdo mi día de trabajo; pero obviamente ellos van a preferir su día de trabajo a ir a una capacitación que a la larga sabemos que les va a servir; pero en ese momento ellos tienen una necesidad económica”.

Karen Lizeth Recarte, técnico de FUNDER/PGCC-ncG.

Estas barreras sobre la disponibilidad de tiempo y económica es aplicable a la gente que trabaja por jornal y a los propietarios de terrenos. Y otra barrera no menos importante es que en algunos casos no se da automáticamente el paso desde el conocimiento a la acción, el productor dice: “Es que eso yo ya lo sé, bueno y si lo sabe porque no lo hace”, expresó Joel López, técnico de IDE/PGCC-ncG, zona alta.



A continuación, una perspectiva de las limitantes y barreras desde el enfoque de los técnicos.

“Las limitaciones que he encontrado en la zona incluyen la emigración, hoy tenemos un grupo de 17 personas y a la siguiente semana tres jóvenes ya no están; otra es que la gente se reúne para ver qué le regalan (asistencialismo) porque están acostumbrados a apoyos económicos como capital semilla, o donación de insumos, y cuando uno se reúne con ellos preguntan: ¿qué nos van apoyar o cuánto nos van a dar?; pero en el modelo de caja rural del programa es que los socios son los que tienen que trabajar para formar su propio capital y así puedan fortalecer los recursos económicos que ya tienen, pero cuando uno les habla que tienen que comenzar con sus propios recursos aportando, allí se les mira el cambio de actitud y los que realmente se quedan son los que aspiran desarrollar su comunidad”.

Karen Recarte, técnico de FUNDER/PGCC-ncG, zona media.

A pesar de las limitantes y barreras, en todas las zonas se reporta un nivel de participación bastante alto, tal como lo denotan los testimonios de esta sistematización de experiencias.

La idea fuerza que surge del conocimiento de las limitantes y barreras se puede expresar en lo siguiente:

Se refleja la necesidad de un plan de incentivos, según las características de cada zona para los jóvenes rurales que se quedan, para aumentar la participación y el arraigo, que logre disminuir el tema de migración juvenil. Encontrar formas de vencer el adulto-centrismo para incorporar gradualmente más jóvenes a los organismos de microcuenca. También hay que aumentar la difusión de los beneficios que obtienen los que están siguiendo las buenas prácticas agrícolas, para “mover a la acción” a aquellos que, teniendo el conocimiento, no lo están aplicando todavía en sus prácticas de producción.



Transferencia de conocimiento entre pares

Las barreras de aprendizaje también se relacionan con la falta de concentración de las personas:

“Uno como técnico explica una práctica, pero muchas veces los beneficiarios se distraen, y también tenemos que cada persona responde a su ritmo, por eso, muchas veces optamos por trabajar con líderes de la comunidad y que ellos vayan replicando poco a poco las prácticas que les enseñamos y que si alguien no entendió, sean ellos quienes complementen”, explicó Cristian Martínez, técnico iDE/PGCC-ncG.

Por esa razón se ha promovido la figura de los “asesores rurales” en las comunidades, ese es el legado que va a quedar del programa: “Tenemos formados 25 asesores rurales en la zona baja”, expresó José Morazán; técnico de iDE/PGCC-ncG.



“Empezamos a recibir capacitaciones y luego me formé como asesor rural, hemos aprendido a cómo mejorar nuestro trabajo para tener una mejor producción y calidad del producto, esto ha sido bueno para nosotros y nuestras familias, todo para mejorar nuestras cosechas porque por los veranos que tenemos se nos hace difícil producir, pero con las técnicas se nos ha hecho más fácil”.

Santos Henrique Sánchez, consejero y Asesor CMC Cimarrón, zona alta.



Plan de Finca (PF) como elemento integrador de la GIRH y el MIC



El plan de finca (PF) es un instrumento metodológico individualizado que hace énfasis en la implementación de prácticas y tecnologías para la adaptación al cambio climático, es flexible pues toma en consideración los sistemas de producción existentes en cada una de las zonas de la cuenca (alta, media y baja), en donde es altamente valorado por todas las personas consultadas.

El Plan de Finca sirve a las familias a planificar sus actividades en un determinado tiempo y todas esas actividades están orientadas a la gestión integral del recurso hídrico, gestión de riesgos a desastres y la adaptación al cambio climático, también viene a complementar el manejo integrado de cuencas y parte de este complemento son las capacitaciones sobre el manejo de la basura.



“Cuando comenzamos no sabíamos ni que era una barrera viva ni cómo se hacía una barrera muerta, en eso tuvimos capacitaciones y nos explicaron cómo se hacían, también a podar un árbol y así fue como empezamos a hacer barreras vivas de zacate limón alrededor de los arbolitos frutales para que la tierra no se lave cuando llueva”, mencionó Héctor Chevez del CMC Apane, municipio de Aguanqueterique, quien reportó que en su comunidad todos los productores contaban con su PF.



A

Valoración de la integración entre cajas rurales, planes de finca y la asistencia técnica en la microcuenca

El accionar de las cajas rurales con los planes de finca, y la asistencia técnica para elaborar los planes de manejo de cada unidad productiva fue apreciado positivamente por las comunidades en el sentido de como éstas han potencializado el trabajo en la cuenca: *“Algo más que se ha hecho en las cajas con la intervención del programa es la reducción de quemas, se adquieren compromisos respecto al tema, hay comunidades que recogen la basura y ese es uno de los compromisos que han adquirido con la caja y el programa. En las reuniones de asamblea siempre estamos capacitando sobre el medio ambiente, allí se adquieren los conocimientos que hemos recibido”*. Susana Turcios, CRAC Mercedes de Oriente.

No obstante, está presente el pensamiento crítico, sobre todo en aquellos miembros de los organismos de cuenca con vocación y compromiso con la protección de los recursos

como parte del bienestar colectivo: *“En el tema de las cajas rurales yo lo veo desde un enfoque y en el caso de la cuenca lo veo desde otro punto de vista; porque la caja rural lo que veo es un beneficio económico, la gente se integra por ver lo que dan, qué consigue”*, Dunia Núñez, CRAC Nuevo Paraíso. A través del plan de finca los productores adquieren conocimientos y compromisos como la preparación de abonos orgánicos para sus plantaciones.

El plan de finca es la herramienta para la selección de las personas que califican para las obras de mejoramiento individual, define los criterios de selección pues indica a qué se dedica el productor y la productora, cuantas cabezas de ganado tiene, cuantas áreas de bosque, áreas de terreno que utiliza como potrero, entonces los técnicos los entrevistan y establecen el mejor plan de manejo.

“La primera visita que tuve por parte de la institución cuando llegaron con la noticia de que calificaba para hacer galera para mis vaquitas, la organización financió todo el material, yo solo puse la mano de obra, a partir de allí me cambió todo; porque yo ordeñaba las vacas en la galera y ya estaba haciendo la recolección del abono y agregándoselo a la parcela de pasto de zacate Cuba 22 que tengo”, Ovidio García, CRAC La Arada.

“Cuando vamos a la caja de ahorro a obtener un préstamo va ligado al plan de finca, el crédito se otorga al productor para lo que el plan establece como más productivo, hay un incentivo. En mi caso, me dieron un préstamo para una galera valorada en 50 mil lempiras y todo lo demás depende de mí, si la hago crecer o no, porque de eso depende si la voy a poder pagar”, dijo Héctor Arias, productor de la zona baja.

El PF es altamente valorado por las comunidades, que distinguen claramente los sitios donde faltó realizar esta metodología o que se realizó en forma incompleta: *“En algunos lugares como Güajiquiro nos quedamos cortos con los planes de finca porque ya no se van a seguir levantando allí, están cubiertas la mayoría de las familias que por lo menos están en cajas rurales”,* expresó Luisa Lara, técnico de IDE/PGCC-ncG.

Se deben considerar las dimensiones territoriales de algunas zonas como la zona media. Una aclaración de uno de los técnicos de FUNDER/PGCC-ncG, Edy Díaz, explicó esta situación: *“En Guajiquiro solo se va a estar trabajando con asesoría técnica porque con relación a los planes de finca ya se cumplió el plazo, con las cajas rurales solo teníamos hasta junio (2022) para cerrar el proceso con aquellas cajas que podemos atender, porque la carga en la zona media es bastante. En mi caso soy el único técnico de cajas rurales para esta zona media y tengo 53 grupos”.*

Si bien algunos distinguen que no siempre es necesario obtener un crédito, porque es opcional, sí le brindan la debida importancia al plan de finca, tal como expresó José Núñez, del CMC Apacilina: *“Los PF con las CRAC van de la mano, pero en el caso de las familias que tienen PF no necesariamente tienen que estar con crédito en cajas rurales, eso es opcional”.*





Para otros participantes, esta autorregulación es parte del éxito del modelo:

“El Plan de Finca en una comunidad donde hay caja es parte de los requisitos, si no hay un PF, la familia no puede acceder a los fondos; eso se llama gobernanza, cómo nos ponemos de acuerdo y definimos reglas de juego para realizar una tarea. En este caso es importante porque antes podían darle el crédito sin ver ese aspecto ambiental y el PF justamente se refiere a cuáles prácticas va a implementar, tecnologías a utilizar para hacer un buen manejo del recurso agua, por ejemplo, riego. Bueno, la caja lo que dice es:

Te vamos a financiar, pero tienes que hacer una buena selección de semilla, ahora ya no tienes que sembrar cinco semillas por postura, sembrar curvas a nivel y obras de conservación; y ¿quién es la persona encargada de darle seguimiento a esas políticas de la caja vinculadas a la gestión del agua? Es el asesor rural; es la persona que hemos estado preparando para que una vez que el programa se vaya, ellos puedan seguir enseñando a los agricultores cómo hacer esas cosas y esa es la parte de sostenibilidad”, Pedro López, técnico de SAG-DICTA/PGCC-ncG.



Testimonial de productor en la zona baja

El siguiente testimonio refleja el nivel de entendimiento alcanzado en esa zona, en relación con los PF y su vinculación con las herramientas financieras:

De los testimonios y del debate constructivo, surgido entre las diferentes opiniones de los actores clave de la experiencia se puede extraer una idea central:

“La CRAC no es un eslabón separado, es un engranaje, porque es la parte financiera que existe en la comunidad; ahora, independientemente de la actividad a la que se dedique, la gente siempre va a contaminar; el que vende golosinas va a tirar plásticos, el que se dedica a la agricultura va a botar envases de veneno, entonces, todos los que vivimos en una cuenca siempre vamos a tener algún tipo de impacto. Se trata de que las personas que adquieren un financiamiento en la caja sean educadas en esos temas para tener el menor impacto en esa microcuenca, ese es uno de los objetivos, por eso, cuando se da el financiamiento se dice que es para poder financiar los PF. Tenga o no tenga dinero el agricultor siempre cultiva, ¿cómo? Solo ellos saben, pero lo más importante es la capacitación, los conocimientos que quedan y que allí la caja solamente va a ser un medio; la idea es que las cajas rurales puedan, por lo menos, exigirles a los que van a recibir financiamiento, que desarrollen buenas prácticas”, José Fuentes, Caja Rural Goascorán.

La vinculación entre el PF como instrumento de mejora de las condiciones de vida de las familias, con el financiamiento otorgado en las CRAC y el acompañamiento con capacitación y asistencia técnica, potencia la aplicación de buenas prácticas para el manejo integrado de los recursos hídricos y la protección de las microcuencas. El PF como un proceso de mejora dentro de la familia y la producción, puede ser (opcional) un requisito para la obtención de un crédito, facilitando el acceso a recursos, actúa en doble vía: solución a los problemas de producción a nivel de la finca al aplicar tecnologías a su alcance y, al mismo tiempo, se adquieren suficientes ganancias para poder pagar el crédito. Esta vinculación entre el PF y el financiamiento de las CRAC, en las tres zonas, ha sido considerado como el principal factor de éxito del modelo.



Importancia del trabajo de monitoreo por parte de los técnicos

Parte del éxito de esta práctica de los PF es el monitoreo constante que realizan los técnicos, en las visitas de asistencia técnica a las comunidades, revisión de todos los procesos en la adopción de tecnologías, la revisión de la parcela y la finca de cada productor y productora, la elaboración del PF incluye un mapa de la situación actual y uno a futuro, de cómo quiere la finca el productor y así, se lleva el control de los planes de finca.

IV

Planes formativos de la experiencia: lo que aprendieron las comunidades y los consejos de microcuencas

Las necesidades de formación se identificaron en un diagnóstico realizado por las organizaciones socias y colaboradoras del programa, la oferta formativa respondió a estas necesidades.

Los actores comunitarios identificaron en forma espontánea más de 24 temas diferentes de capacitación que habían recibido. Esta recolección de aprendizajes se realizó a través de la técnica de meta-plan (tarjetas y agrupación de ideas comunes y divergentes) y en el caso de la zona alta, que fue completamente realizada en forma oral y pública.

El siguiente cuadro refleja la homogeneidad de conocimientos que recibieron las tres zonas y condensa los temas de aprendizajes; en la zona alta, por no ser zona ganadera, no se incluyeron las capacitaciones específicas de este tema.

Tema	Zona baja	Zona media	Zona alta
1) Gobernanza hídrica, administración, manejo y conservación del recurso hídrico.	✓	✓	✓
2) Organización comunitaria.	✓	✓	✓
3) Planificación de fincas.	✓	✓	✓
4) Cuidar el medio ambiente.	✓	✓	✓
5) Técnicas de siembra.	✓	✓	✓
6) Obras de conservación del suelo, manejo de rastrojo y barreras vivas.	✓	✓	✓
7) Gestión comunitaria.	✓	✓	✓
8) Técnicas de elaboración de abono orgánico (Bokashi).	✓	✓	✓
9) Técnicas de sanidad animal.	✓	✓	
10) Inclusión e igualdad.	✓	✓	✓
11) Técnicas de ordeño limpio en ganadería.	✓	✓	
12) Cómo administrar un préstamo en la caja rural.	✓	✓	✓
13) Distancias de siembras mejoradas.	✓	✓	✓
14) Manejo de huertos familiares.	✓	✓	✓
15) Organización e implementación de campañas de limpieza de los materiales que desembocan en el río.	✓	✓	✓
16) Fertilización inteligente y reforestación de cuencas.	✓	✓	✓
17) Cómo hacer un bloque nutricional.	✓	✓	
18) Organizaciones de cajas rurales.	✓	✓	✓
19) Legalización de la caja rural, la compra de acciones como socios y la práctica del ahorro.	✓	✓	✓
20) Elaboración de un balance general, estado de resultados y distribución de utilidades por porcentaje.	✓	✓	✓
21) Manejo adecuado de residuos sólidos.	✓	✓	✓
22) Comunicaciones.	✓	✓	✓
23) Adaptación al cambio climático.	✓	✓	✓
24) Participación en eventos y ferias.	✓	✓	✓



A

Áreas de conocimiento que se necesitan reforzar en las comunidades

Los conocimientos con mayores dificultades de asimilación se relacionan con habilidades blandas, pero también conocimientos técnicos específicos. A pesar de su lenguaje sencillo, los productores definen competencias y habilidades propias de conocimientos técnicos, lo cual es un indicador de la calidad de formación del programa.

A continuación, se enlistan los conocimientos solicitados y en paréntesis la terminología técnica:

1. Liderazgo para convencer con humildad y responsabilidad para ejercer los cargos (escuela de liderazgo participativo: incidencia y cabildeo).
2. Adquirir conocimientos y socializar con los demás (técnicas de información y comunicación).
3. Capacitación para administrar la caja rural (capacitación financiera-contable).
4. Concientización de participación en actividades (técnicas de sensibilización comunitaria).
5. Enseñar en cómo enseñar (estrategias de formador de formadores).
6. Desarrollo organizativo igualitario (principios democráticos de organización).
7. Que los proyectos priorizados lleguen y se realicen (gestión de proyectos).

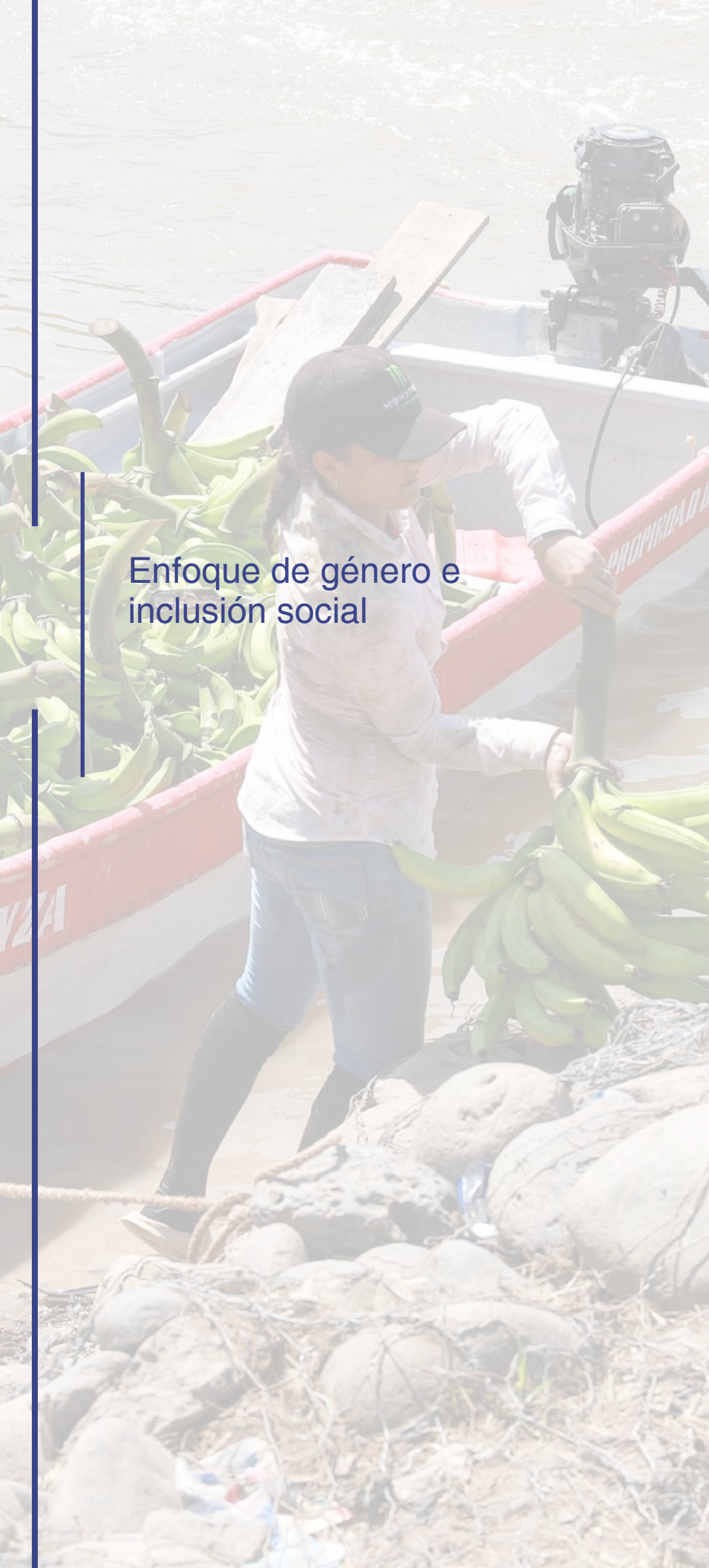
8. Concientización del trabajo en equipos (desarrollo organizacional).
9. La capacitación de ganado bovino y porcino (especies menores).
10. Desarrollo igualitario en las capacidades técnicas de los productores (metodologías para el cambio de comportamiento).
11. Más capacitaciones y tiempo de capacitación (curva de aprendizaje por zonas y por temas).
12. Cómo superar los problemas de conocimiento (técnicas de capacitación de adultos).

Capacitaciones impartidas que requieren reforzamiento:

1. Adaptación al cambio climático.
2. Estados financieros en las cajas rurales: elaboración de un balance general, estado de resultados y distribución de utilidades por porcentaje de acciones.
3. Profundizar en la mejora de los sistemas productivos.
4. Marco regulatorio por el cual se rigen los organismos de cuenca (formación legal).
5. Fortalecer a los consejos sobre el manejo de la microcuenca (organización territorial).
6. Los líderes deben conocer cómo incluir a los jóvenes (técnicas para abordaje de jóvenes).
7. El tema de los residuos sólidos (manejo de residuos sólidos).
8. Resolución de conflictos.



V



Enfoque de género e
inclusión social

La estrategia de género e inclusión social del PGCC ncG-Fase II sirvió como base para fortalecer este tema, su objetivo es fortalecer las capacidades de mujeres y hombres representantes de las organizaciones e instituciones integrantes de los organismos de cuencas, con el fin de que hagan uso de prácticas inclusivas, acceden a la información y el conocimiento y participen en igualdad de oportunidades de los procesos de toma de decisión a todos los niveles implicados en el manejo integrado de cuenca y en la gestión integrada de recursos hídricos de la cuenca del Río Goascorán⁴.

La UTG y otras organizaciones socias procuraron la participación efectiva de las mujeres y jóvenes en los diferentes eventos de formación como capacitaciones, intercambios y formación modular (ECAs, AVAR, diplomados, etc.), considerando para ello, la elección apropiada de lugares, fechas, horarios y alternativas para cuidado de los infantes.

En la zona baja hombres y mujeres consideran que sí han sido tomados en cuenta y las mujeres siempre forman parte de las juntas directivas. *“En las cajas siempre se hace la incidencia de que es importante la participación tanto de las mujeres como de los jóvenes. En las cajas la participación de las mujeres está en un 50% y también están en cargos de decisión como comités de créditos, juntas fiscalizadoras, son presidentas y tesoreras”*, Hilda Cuevas, Junta Directiva del CCRG. No obstante, también reportaron prevalencia del machismo y del sistema patriarcal; y que en el tema de la violencia no existe cultura de la denuncia, se debe trabajar más en masculinidades.

Un problema es el triple rol de la mujer y la sobrecarga del cuidado familiar: *“Estudiamos la dinámica de género, y uno de los grandes problemas de aumentar la participación de la mujer en los cargos de toma de decisiones, pero las mujeres de las comunidades ya tienen su carga de trabajo y venir a integrarlas o a sumarle más responsabilidades no sé si sería correcto”*, Carlos Flores, Coordinador de la UTG del CCRG. En las comunidades rurales los roles están bien definidos, es difícil que el hombre colabore.

Gracias a las estrategias implementadas por el programa, la participación de las mujeres ha tenido un aumento considerable, de un aproximado de 50% de hombres y mujeres, se están teniendo avances en la inclusión de los jóvenes y mujeres en puestos de toma de decisión.

En relación con los temas de violencia doméstica y maltrato familiar en las tres zonas reportan que no han visto casos de agresión física, pero sí de violencia psicológica.

Un 43% de la población son mujeres, en la zona alta están liderando los PF, ahora la mujer ya está participando de las reuniones y hay un 90% de participación de las mujeres en cajas. Se hizo énfasis en la participación de los varones y, en cuanto a la cosmovisión, se respetan las tradiciones y costumbres (fusionando el conocimiento ancestral con nuevas prácticas agrícolas). El consejo de cuenca tiene una Estrategia de Género, Juventud y Pueblos Indígenas, enfocada a la reducción de las brechas de género⁵.



⁴ Estrategia de Equidad de Género e Inclusión Social Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán (PGCC-ncG)-Fase II 2019-2023, publicada con el apoyo técnico y financiero de COSUDE, Honduras 2020.

⁵ Idem.



VI

Lecciones aprendidas



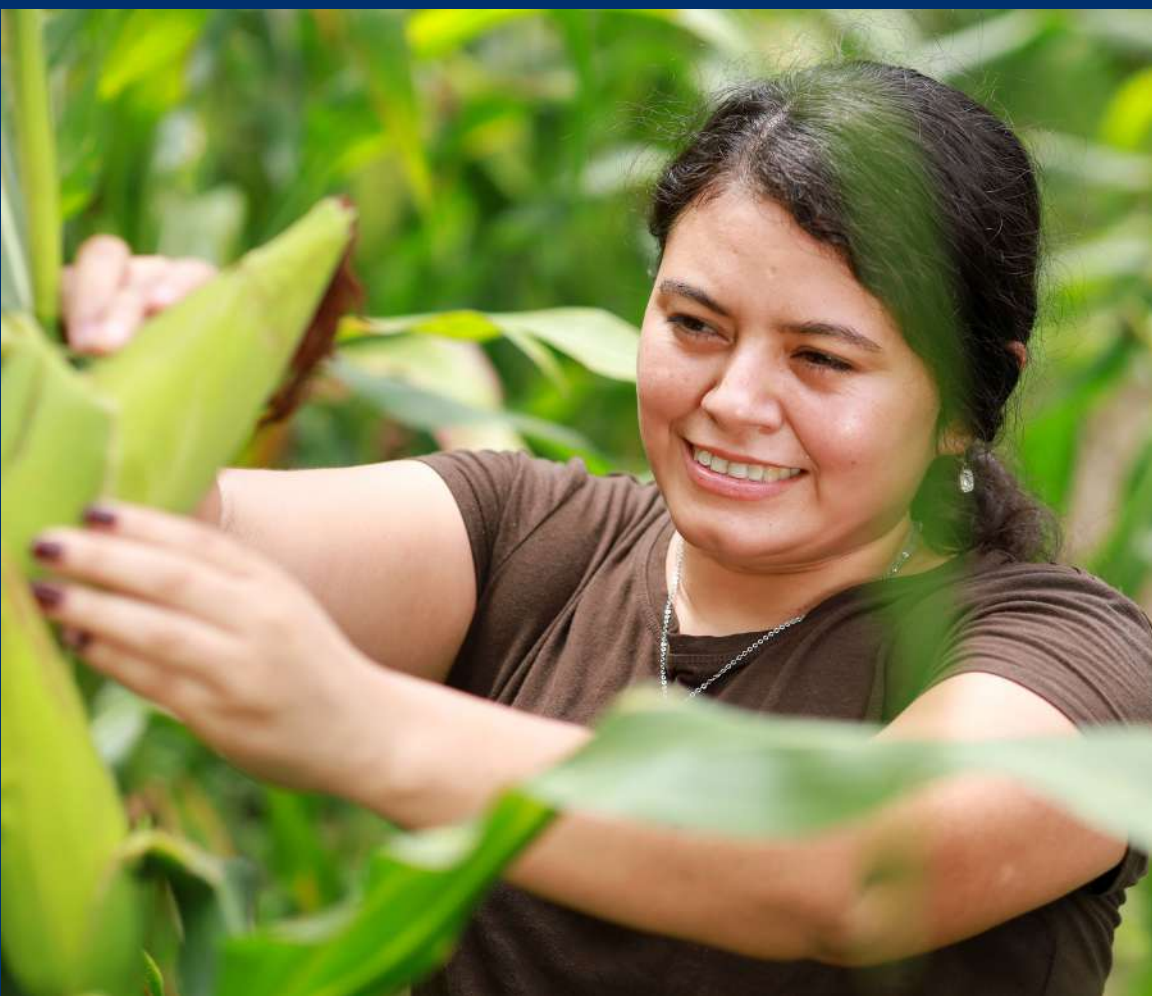
Las lecciones aprendidas pueden contribuir a explicar los conocimientos y aprendizajes del proceso, que contienen los elementos claves en la reconstrucción de la experiencia, son muy extensos, pero los hemos resumido de la siguiente manera:

- 1. La formación y asistencia técnica son los pilares de la gobernanza hídrica.** La formación sistemática, aunada con la voluntad de los líderes y lideresas comunitarias, permitió el empoderamiento y cambio de comportamiento. La adopción generalizada y universal de las buenas prácticas, por la totalidad del capital humano en los territorios, es un proceso de largo tiempo, por lo que se debe seguir trabajando en ello en forma persistente.
- 2. Marcos legales adecuados a la realidad de los territorios:** los organismos de cuencas son el corazón del modelo de gestión y su fortalecimiento organizativo es muy importante, sin embargo, la aplicación por SERNA del Reglamento Especial de Conformación de Organismos de Cuenca,

que manda la formación de presidencias alternas, en lugar de junta directiva, no facilitó la gestión de los nuevos CMC en los avances de resultados de sus planes. Se requiere la modificación de dicho reglamento por parte de SERNA.

- 3. Incorporar estrategias pertinentes en el fortalecimiento de los organismos de cuenca.** Alinear instituciones gubernamentales (que desarrollan un trabajo técnico) al fortalecimiento de los consejos de microcuenca a través de convenios de delegación demostró ser una estrategia pertinente para acercar estas dependencias estatales con las dinámicas de los territorios.
- 4. Las estructuras territoriales empoderadas logran vinculación con los entes gubernamentales rectores.** Los programas de fortalecimiento de gobernanza a través de las estructuras territoriales, como los OC, facilitan la vinculación de los territorios con los entes gubernamentales rectores de los recursos hídricos. El adecuado abordaje comunitario demostró ser pertinente para generar capacidades en los organismos de cuenca y su empoderamiento, lo que, a su vez, para las instituciones del Estado, es una ventaja para trabajar coordinadamente en gobernanza hídrica.

5. **El manejo integrado de cuenca comienza desde la implementación de los planes de finca de los productores.** Desde el punto de vista técnico se demostró que no es suficiente la realización de actividades generales como acciones de reforestación y campañas de sensibilización, pues éstas, si bien son útiles para mover a la acción, deben acompañarse de una adecuada planificación de las unidades productivas, que al multiplicarse en los territorios generan impactos positivos en las microcuencas.
-
6. **La masificación y amplia cobertura de los PF, con el enfoque ACC y RRD puede producir un impacto positivo a largo plazo en las zonas de cobertura de todo el programa.** Se debe de procurar la consolidación y vinculación de estructuras como son las CRAC y OC, las unidades técnicas de gestión como UTG y las unidades técnicas de las municipalidades y mancomunidades, las cuales son referentes claves para la sostenibilidad de las acciones y el modelo de gestión hídrica desde la perspectiva de ACC/RRD.
-
7. **Introducir una modalidad de trabajo no asistencialista, desde un inicio, reduce la dependencia técnica y financiera de las comunidades.** Lo anterior además contribuye a la autonomía comunitaria, para que se pueda seguir generando conocimiento y prácticas entre pares, que se traduce en el mejoramiento de las áreas deforestadas o microcuencas contaminadas, aplicando técnicas de protección y conservación de los recursos hídricos.
-
8. **La estrategia de formación entre pares, se fortalece a través de la calidad de las réplicas.** Fortalecer las capacidades de los asesores agrícolas (para que estas personas trabajen con sus comunidades, a través de réplicas de calidad de las formaciones técnicas) ha demostrado ser una estrategia de sostenibilidad eficiente para la consolidación de los cambios de comportamiento en la adopción de las buenas prácticas.



9. La reglamentación de las CRAC, debe buscar la incorporación de condicionalidades que favorezcan la gobernanza hídrica. Los reglamentos de las cajas canalizan el ahorro y el crédito para optimizar sus recursos financieros. En primera instancia, se debe buscar la focalización para mejorar los PF de sus socios, pues eso mejora las condiciones de vida de las familias, para ir gradualmente incorporando a los reglamentos de créditos las condicionalidades ambientales que ayudarán en el desarrollo y ejecución de los PAH. No obstante, en la práctica, cada caja tiene la potestad de establecer las prioridades para brindar préstamos para otras necesidades.

10. Tener bases de cohesión social previas ayudó a controlar los efectos de la pandemia. El efecto de desaceleración en el logro de acciones de empoderamiento, que provocó la pandemia del

COVID-19, fue notoria más en las zonas rurales, ya que no funcionó óptimamente la virtualidad; culturalmente la población no estaba preparada para ello, solo pudo mitigarse gracias a la cohesión e integración social y a la gobernanza que existía en las comunidades.

11. La participación juvenil aumenta el arraigo e identificación con la gobernanza hídrica. La no participación de los jóvenes por factores como la migración afecta en todas las zonas, se debe aumentar las razones para el arraigo, el afecto a las raíces culturales y no el deslumbramiento por la vida agitada e insegura de las grandes ciudades. Considerar el fomento de actividades juveniles a través de un plan de incentivos, que promuevan el interés juvenil en el tema.



Experiencia significativa: la coordinación y consenso entre el Estado (instituciones y gobiernos locales), la sociedad civil (organismos de cuencas y sus diferentes miembros organizados) y el sector privado (pequeños y medianos productores) incidieron en que las familias productoras elaboraron e implementaron los PF, resultando en una de las mejores actividades de cohesión social y de convencimiento en donde se planifican las prácticas y la implementación de tecnologías que ayudarán a la buena gestión del agua. La vinculación del PF con el financiamiento en cajas aumentó el efecto positivo de las acciones de gobernanza.



VII

Resultados alcanzados por el PGCC-ncG Fase II con la implementación del modelo



El PGCC-ncG puso en práctica el “modelo de gestión comunitaria de cuencas hidrográficas con enfoque de adaptación al cambio climático y reducción de riesgo a desastres”, logrando alcanzar los siguientes resultados:

- Fortalecimiento de la institucionalidad para la implementación de la Ley General de Aguas.
- Organismos de cuenca capacitados y con instrumentos que orientan la gobernanza hídrica territorial.
- Fortalecido y ampliado el inventario de obras de infraestructura comunitarias de ACC/RRD en la cuenca.
- Mayor integralidad territorial entre la parte alta, media y baja de la cuenca.
- Familias capacitadas e implementando un menú de prácticas y tecnologías de ACC/RRD para que sus sistemas de producción sean menos vulnerables.
- Organizaciones comunitarias y familias organizadas con acceso a recursos financieros para implementar medidas y obras de ACC/RRD en sus microcuencas.
- Capitalizado el saber local, la gestión comunitaria y el liderazgo local para el manejo y gestión de la cuenca.





A

Impactos positivos de la experiencia desde el enfoque de las comunidades intervenidas

El primer impacto positivo se relaciona con el trabajo coordinado con las CRAC, PF, las instituciones aliadas y el programa, en el tema de la gestión integrada de recursos hídricos.

“En la zona media hemos trabajado de manera coordinada con las diferentes instituciones que están en la zona y hemos coordinado con las CRAC involucrando siempre la parte ambiental, el uso adecuado de los recursos, incluso cuando coordinamos con otros técnicos, siempre consideramos estos temas porque las cajas también reciben asistencia técnica en la parte ambiental”.

Alexis Guerrero, Asesor Técnico de IDE/PGCC-ncG, zona media.

Las personas se sienten orgullosas de lo que han logrado: *“Quisiera hablarles de las CRAC y lo que estamos haciendo con las fuentes de agua en nuestra comunidad: limpieza en las fuentes y en los solares de toda la comunidad, cada dos o tres meses, y eso es posible porque lo promovemos desde la CRAC”*, mencionó José Fuentes, CRAC Goascorán. En la búsqueda de la universalidad de las buenas prácticas se esperan más cambios de comportamiento a futuro: *“En el caso de mi lugar hemos estado*

aprendiendo muchas técnicas, pero no todos las ponen en práctica, como es más fácil comprar el saquito preparado y fertilizar, que hacerlo. Hemos sido capacitados en las escuelas de campo y esperamos que los que están siguiendo la experiencia la pongan en práctica el próximo año, porque los fertilizantes son muy costosos. Si se logra que toda la gente que ha aprendido a hacer sus propios fertilizantes, aplique lo aprendido, ya no existirá el miedo de sembrar y no cosechar”, dijo Luis Díaz de la CRAC Nuevo Paraíso.

Con relación a la asistencia técnica brindada por el programa, la totalidad de los grupos consultados la valoran y muchos expresan sus deseos de que los técnicos continúen acompañándolos. El mayor impacto de la asistencia técnica es que resolvió problemas: *“En nuestra comunidad, no obstante vivir de la agricultura, había mucha gente que no tenían en mente las buenas prácticas, los técnicos nos dieron capacitaciones de cómo debemos trabajar los agricultores y nosotros la echamos a andar. Antes había señores que para sembrar echaban de tres a cuatro granos, ahora sabemos cómo hacer las posturas con menos semilla y se lograron mejores resultados”*, Ovidio García, CRAC La Arada. *“Al inicio nosotros sembrábamos sin técnica y cuando nos dieron la capacitación de cómo sembrar el frijol, yo lo experimenté y la producción fue buena y lo mismo la del maíz, antes nosotros sembrábamos al cuadro de tres semillas ahora lo hacemos alineado de una semilla por postura o dos”*, Héctor Chevez, CMC Apane.

Al hacer la consulta, a través del llenado de tarjetas o con la expresión oral y pública, los grupos consultados, en forma espontánea enumeraron los siguientes impactos positivos del modelo:

1. Reforestación de áreas, en zona baja más de 45 zonas reforestadas.
2. Buenas prácticas agrícolas y mejoramiento en la infiltración del agua.
3. Obras de mitigación ACC/RRD.
4. Menor degradación del suelo.
5. Mejoramiento de la estructura organizativa existente.
6. Mejoramiento de la organización y desarrollo comunitario.
7. Potenciación del territorio a través de la formación de facilitadores locales.
8. Normativa municipal; aplicación de ordenanza municipal de no quema, cero quemas y no a la minería.
9. Cada organismo de cuenca con sus metas y planificación.

10. Capacitación de 30 jóvenes como administradores de cajas rurales.
11. Legalización, formación de más cajas rurales y de organismos de cuencas.
12. Fortalecimiento de capacidades para alcanzar la GIRH.
13. Buenas prácticas en la forma de sembrar.
14. Elaboración de barreras vivas y muertas.
15. Población educada permanentemente.
16. Fortalecimiento de capacidades con talleres y capacitaciones en diferentes temas para alcanzar la gestión integral de recursos hídricos.
17. Conciencia ambiental al agricultor.
18. Buenas prácticas técnicas y tecnologías en la agricultura.
19. Obras y proyectos en ACC/RRD que benefician a los pobladores y comunidades.
20. Limpieza en las comunidades e involucramiento de más personas a las actividades.
21. Producción y mejoramiento del grano o semilla.
22. Mejoramiento de la tierra a través de prácticas agrícolas.
23. Organización de la caja rural.
24. Desarrollo de capacidades y conocimientos.
25. Obtención de la personería jurídica.
26. Participación de las mujeres en cargos de toma de decisión.
27. Mejoramiento ambiental.

Si se hace un análisis comparativo del contenido de las tablas de aprendizajes, de los impactos identificados por el equipo técnico del programa, con los impactos identificados en la sistematización de la experiencia por lo actores comunitarios; sus elementos principales coinciden y son congruentes, lo cual refleja la aplicación de los conocimientos en la práctica tanto en las fincas, las cajas rurales, organismos de cuenca, confirmando el subsecuente impacto positivo en la gestión integrada de los recursos hídricos.

VIII

Sostenibilidad de las acciones



El principal problema de los OC es la sostenibilidad, porque al retirarse el programa, territorialmente hablando son pocos los consejos que son autónomos y no tienen recursos para movilizarse. Ejemplo: *“En la microcuenca del río Apasapo tenemos que reunirnos cada mes en Aramecina, pero para poder llegar son dos municipios los que tenemos que recorrer (Curaren y Aramecina), aparte de la comida y transporte, perdemos un día de trabajo. Los consejos también tienen ese problema a nivel de toda la cuenca”*, explicó Hilda Waleska Cuevas, CCRG, zona baja.

Entre las acciones que consideran son replicables y que pueden trascender más allá del programa se identifican:

1. Caja rural con créditos condicionados a un reglamento que los vincule a la buena gobernanza hídrica y ambiental. El capital de las cajas rurales contribuye a financiar las acciones de los planes de finca, los cuales están alineados con los PAH.
2. Implementación en las fincas de las buenas prácticas agrícolas.
3. El agua, como elemento dinamizador de la gestión integrada de la microcuenca.
4. Todo lo que se ha hecho en el programa, lo que importa es lo que queda arraigado en los consejos de microcuencas.

5. Fortalecimiento, restauración y conservación de las cuencas desde el enfoque de adaptación al cambio climático y reducción de riesgos de desastres.
6. Las instituciones que identifican como aliados para las acciones de continuidad son las: alcaldías municipales, mancomunidades, cajas rurales en coordinación con SAG/DICTA, FUNDER, IDE y USAID a través del Consejo de Cuenca Río Goascorán o su Unidad Técnica de Gestión (UTG).
7. Continuar con el fortalecimiento de la red de asesores rurales en las tres zonas (89 asesores), capacitados para la promoción de prácticas de adaptación al cambio climático.
8. En las zonas con alta población de origen étnico, la incorporación de la cosmovisión es determinante para la apropiación de las buenas prácticas en la protección de los recursos hídricos, siendo necesario fomentar la autodeterminación en la población juvenil.

El Consejo de Cuenca del Río Goascorán y 14 consejos de microcuenca ya tienen la personería jurídica y cuentan con una UTG y está haciendo alianzas a nivel de gobierno y otras organizaciones como el caso de ASOMAINCUPACO, IDE y FUNDER para que cuando el programa salga del territorio puedan dar continuidad a las acciones, asimismo ya se están tomando algunas providencias para la sostenibilidad en el territorio.



Presencia de FUNDER en el territorio y su aporte a la sostenibilidad

La Fundación para el Desarrollo Empresarial Rural (FUNDER), es uno de los aliados que contribuirán a la sostenibilidad de los resultados, por cuanto sus operaciones los mantiene en los territorios donde se han organizado las cajas rurales. Kenia Cruz técnico de FUNDER/PGCC-ncG en la zona baja opinó: *“El trabajo de FUNDER en el territorio se fortalece con la presencia de proyectos aliados, pero existe mucha intervención por delante, las cajas de reciente formación, necesitarán de asistencia técnica para consolidarse”*.


Reflexión final

La mayoría de los consultados tienen el criterio que, si bien el programa termina en marzo del 2023, quedan las estructuras dentro del territorio, como el Consejo de Cuenca Río Goascorán y su Unidad Técnica de Gestión, los consejos de microcuenca con sus planes de acción hídrica. El PF que se deriva del PAH, se refiere a las acciones que se deben hacer en agricultura, las prácticas en tecnología que deben tener los ganaderos de esa microcuenca, para conservar el agua, para no contaminarla y para proteger el bosque. Quedan las cajas rurales como estructuras en las comunidades y lo que se pretende es que éstas, aparte de que queden bien preparadas, tengan la capacidad de financiar aquellas iniciativas que contribuyan a la buena gestión del recurso hídrico, porque el elemento articulador del programa se llama agua: *“Porque estamos en un territorio que se le denomina corredor seco que si no tenemos agua no tenemos vida, esa es la situación y por la que el programa ha trabajado y se espera que todas estas estructuras sigan funcionando solas bajo esos principios”*, Ulises Paz, CRAC La Arada.



IX

Bibliografía



T. Peña, Coordinadora Académica, Investigadoras: A. Oviedo, G. Rojas M. Marín, S. Lanza, Dirección de Investigación Científica y Posgrado (DICyP) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Estado del Arte en el Manejo de Cuencas Hidrográficas, Honduras, 2017.

Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Proyecto Manejo Integrado de la Cuenca al Arrecife de la Ecorregión del Arrecife Mesoamericano. <https://www.sica.int/mar2r/antecedentes>.


S. Taleno, D. Somarriba y J.M. Ruiz. Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán (PGCC-ncG) - Fase II. La Planificación y Gobernanza Hídrica: clave para la Gestión Territorial Participativa. Policy Brief. Síntesis para decisores, 2022, Honduras.

Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán (PGCC-ncG)-Fase II 2019-2023. Estrategia de Equidad de Género e Inclusión Social, publicada con el apoyo técnico y financiero de COSUDE, Honduras 2020.

Estrategia de Género, juventud y pueblos indígenas, publicada con el apoyo técnico y financiero de COSUDE, en asocio con ASOMAINCUPACO, junio 2021.



Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán
(PGCC-ncG)-Fase II



El modelo de gestión de MICROCUENCAS EN LA CUENCA DEL RÍO GOASCORÁN



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE



Ejecutado por el Consorcio: GFA-SRK